

El empresario pagará menos y soportará menos trámites si abona la sanción rápidamente

En esos casos, las reducciones de la sanción podrán ser de "al menos" el 20% de la cuantía

muy amplia. También hay sanciones por no pagar los salarios, por facilitar el fraude de los trabajadores a las prestaciones por desempleo o la contratación ilegal de inmigrantes, entre otras muchas infracciones. La actualización de las cuantías de las sanciones afectan a una amplia batería de ellas.

Economía sumergida

Además, hay que tener en cuenta el contexto en el que Trabajo quiere endurecer las sanciones a las empresas infractoras. Con ello, trata de evitar que ante la grave crisis económica algunas opten por entrar en la economía sumergida para evadir cotizaciones sociales y la regulación laboral.

Por esta razón, además de subir las cuantías de las sanciones, el reglamento que prepara el Ministerio tiene un segundo objetivo: convencer al empresario, fundamentalmente, de que si reconoce la infracción y está dispuesto a pagarla con prontitud, no sólo disminuirá la cuantía de la sanción, sino que, además, se reducirá la tramitación administrativa. Trabajo admite que, en estos casos, "es necesario adaptar al procedimiento especial sancionador la posibilidad de terminar el mismo por pronto pago [del empresario]". "Cuando el sujeto interesado reconozca su responsabilidad o manifieste su voluntad de pago y los realice antes de [que el organismo competente -la Inspección de Trabajo-] dicte la resolución del procedimiento".

Hay que tener en cuenta que en estos casos, "cuando la sanción tenga únicamente carácter pecuniario", el órgano competente de la administración para resolver el procedimiento aplicará reducciones de, "al menos", el 20% sobre el importe de la sanción propuesta. Esto también vale para los casos en que la administración aprecie, al final, que sólo vale sanción económica porque se descarta la de otro tipo. Así se recoge actualmente en el artículo 85 de la ley de Procedimiento Administrativo Común de las Administraciones Públicas.

SUBIÓ UN 16,7%/ NADIE ESPERABA UNA MEJORA TAN RELEVANTE EN LA EVOLUCIÓN DEL PIB DEL TERCER TRIMESTRE. LA PREGUNTA AHORA ES SI ESTO SE TRADUCIRÁ EN UNA MEJORA AL ALZA DE LA PREVISIÓN DE CIERRE DE LA ECONOMÍA ESTE AÑO.

El dilema de anunciar mejores previsiones a la luz del PIB del tercer trimestre

ANÁLISIS por Salvador Arancibia

El Instituto Nacional de Estadística sorprendió a todos el pasado viernes al anunciar que el PIB había aumentado en el tercer trimestre en comparación con el segundo un 16,7%, muy por encima de prácticamente todas las previsiones que habían hecho los institutos y organizaciones de análisis. "Si el jueves me hubieran dicho que esta era la cifra de variación del PIB me habría parecido un exceso" reconocía el máximo responsable de uno de los servicios de estudios más reputados del país comentando la noticia. El fuerte crecimiento hace que se ajusten al alza las proyecciones sobre la actividad económica para el conjunto del año.

El Gobierno hizo públicas sus previsiones para el cierre del ejercicio hace apenas unos días y estimaba que la caída del PIB estaría en el entorno del 11,2%, cifra ligeramente mejor que la del consenso que Funcas, la fundación de las cajas de ahorros, que se coloca en un descenso del 12%, con unas variaciones que oscilan entre una caída del 14% o del 10,1% entre los distintos equipos de analistas con las que se calcula la media. Los organismos internacionales (CE, FMI y OCDE) han pronosticado cifras similares, sino peores, que las del Gobierno. El Banco de España fijaba una banda comprendida entre un -10,5% y un -12,6% en su revisión de septiembre, aunque en el cálculo de la evolución en el tercer trimestre su mejor proyección estaba muy ceca de la que finalmente ha anunciado el INE de manera provisional sujeta a cálculos posteriores cuando se disponga de más indicadores.

En todo caso, la cifra del INE supone una clara mejora sobre las expectativas existentes como lo señaló el servicio de estudios del BBVA en una 'valoración rápida', como la definieron sus responsables al cabo de poco tiempo después de conocerse, señalando que "el repunte de la actividad en el tercer trimestre fue algo más intensa (16,7%) que la esperada (14%)" como consecuencia de un buen desempeño de todos los componentes de la demanda "destacando muy positivamente las sorpresas al alza en la inversión... lo que es una buena noticia no solo para el crecimiento en el corto plazo sino también para el futuro". Algo parecido dijo públicamente Gonzalo Gortázar, consejero delegado de CaixaBank durante la presentación de los resultados trimestrales de la entidad, quien calificó la noticia de muy positiva.

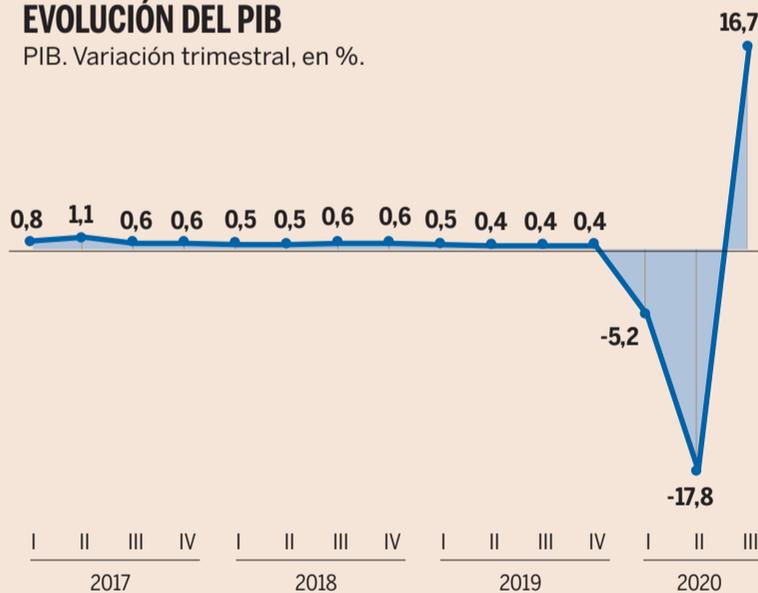
Nadie, salvo parece que la vicepre-



La vicepresidenta y ministra de Economía, Nadia Calviño.

EVOLUCIÓN DEL PIB

PIB. Variación trimestral, en %.



Expansión

Fuente: INE

Los rebrotes en España, y en toda la eurozona, y los confinamientos, afectarán al nivel de actividad

sidenta de Asuntos Económicos, Nadia Calviño, esperaba una mejora tan relevante sobre las previsiones que se hacían. Efectivamente, en los días anteriores había dicho en varias ocasiones que el PIB habría crecido de "forma notable" en el tercer trimestre basándose sobre todo en los datos de la Encuesta de Población Activa del ter-

cer trimestre a la que en el INE y en Economía se le da mucha importancia como indicador general.

Yendo un poco más hacia adelante, Gortázar dijo que la cifra del tercer trimestre hacía que el conjunto del ejercicio fuera a ser mejor que el que su servicio de estudios había calculado hasta entonces y que, por un mero cálculo matemático que debía ser hecho con más cuidado, la cifra final de caída del PIB estaría más cerca del 10,5% que del 14% que había estimado la entidad en su última revisión.

En esta misma línea se manifestaba BBVA, que en su nota señalaba que

"el mejor desempeño en el tercer trimestre introduce un sesgo al alza en las previsiones para el conjunto del año, en torno a un 1%, (la última estimación del banco era de una caída del 11,5%)". También en el entorno del Banco de España se aceptaba que la cifra del tercer trimestre movía la del conjunto del año a ser ligeramente menos mala. El supervisor deberá mandar a Fráncfort a finales de noviembre sus nuevas previsiones para que el BCE elabore las del conjunto de la eurozona que hará públicas en su reunión de diciembre.

La cuestión está en saber si las autoridades económicas nacionales modificarán o no sus previsiones a la vista del mejor comportamiento de la actividad entre junio y septiembre. Dada la cautela con la que suele moverse la ministra Calviño, es bastante probable que no lo haga, aunque la realidad sea mejor, a la espera de que el paso de los dos meses que quedan para cerrar el ejercicio lo corrobore finalmente.

Pero no solo por cautela. Todo indica, aunque Calviño afirmó recientemente que no espera que el PIB en el cuarto trimestre sea inferior a un 1,5%, que las expectativas existentes para el tramo final del año corren un riesgo elevado de no cumplirse. Efectivamente, los rebrotes en España y también en el conjunto de los países de la eurozona y las decisiones de confinamientos más o menos grandes que se están decidiendo seguro que van a tener una incidencia negativa sobre el nivel de actividad. Buena parte de los centros de trabajo permanecen abiertos, pero es cierto que en otros, especialmente los relacionados con el ocio, se están imponiendo cierres parciales e incluso totales durante un tiempo determinado que puede prolongarse si no se reduce el nivel de contagios por el Covid-19. BBVA, en su nota, añadía que "no se puede descartar que [el mejor comportamiento] se vea compensado con una peor evolución que la esperada para el cuarto trimestre (2%) a la luz de la evolución de la pandemia, tanto en España como en Europa".

La reciente reunión del consejo del Banco Central Europeo dejó claramente a la vista que existe una profunda sombra de incertidumbre que ha llegado también a varios de los propios miembros de la máxima autoridad monetaria.

En estas circunstancias quizás lo mejor sea esperar a tener una mayor información sobre cómo evoluciona la economía en las próximas semanas antes de anunciar nuevas proyecciones que puedan tener que empeorarse poco después.